

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de
Alejandro Vera y Manuel I. Jiménez

Marzo 10 de 2014

Sector agropecuario: Desempeño en 2013 y perspectivas para 2014

En el año 2013, el sector agropecuario registró una situación paradójica. De una parte, su crecimiento habría sido el más alto en años, bordeando el 6%-6.5% real frente al 2% histórico (ver gráfico adjunto). Por otra, enfrentó una grave crisis de rentabilidad, que culminó en el Paro Nacional Agrario (PNA) de agosto.

Los factores clave detrás de ese crecimiento habrían sido: i) la recuperación de la producción cafetera, alcanzándose 10.9 millones de sacos en 2013 frente a los 8-9 millones de sacos de 2009-2012; ii) la normalización de las condiciones climáticas, tras los Fenómenos del Niño/Niña de los años 2009-2012; y iii) los resultados de las inversiones realizadas en cultivos de ciclo largo en años anteriores. Todos ellos factores coyunturales, pero que de ninguna manera ocultan la difícil realidad por la que atraviesa el sector.

Como bien se sabe, la agricultura colombiana presenta una serie de problemas estructurales, que sólo le han permitido crecer un 2.1% en promedio durante la última década. Este desempeño es inferior al del sector en Chile (5.7%), Perú (4.2%) y Brasil (3.5%). En este frente, la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC) explica que los principales obstáculos son: i) la falta de políticas de largo plazo; ii) la desarticulación y baja capacidad técnica de la institucionalidad del sector; iii) el rezago en la infraestructura productiva y de transporte en el país; iv) los problemas de rentabilidad; v) la incertidumbre jurídica; y vi) el contrabando.

Por ello, la situación del agro colombiano siguió siendo compleja en 2013. En efecto, sino se hubiera dado la positiva coyuntura del sector cafetero, su crecimiento sólo habría alcanzado el 3.4% frente al 4.2% estimado para toda la economía (ver *Informe Semanal* No. 1203 de enero de 2014). Asimismo, las áreas cultivadas sólo bordearon los 4 millones de hectáreas, frente a los 21 millones de hectáreas con potencial, y la pobreza en el campo se mantuvo elevada (46% vs. el 32.2% del total nacional).

Ahora, lo que empeoró la situación en 2013 fue la crisis de rentabilidad que se registró en el sector. Allí, un factor determinante provino del descenso registrado por los precios pagados a los agricultores (del -17.6%) durante 2012-2013. Esto ocurrió debido a: i) la caída en los precios de los *commodities* alimenticios a nivel mundial (-4%-7% anual), especialmente en el segundo semestre de 2013; ii) la mayor producción agropecuaria en el país (3.4% sin café); iii) el mayor volumen importado de cereales, pollo y carne de cerdo; y iv) el aumento en el contrabando. También fue importante el incremento registrado por

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de
Alejandro Vera y Manuel I. Jiménez

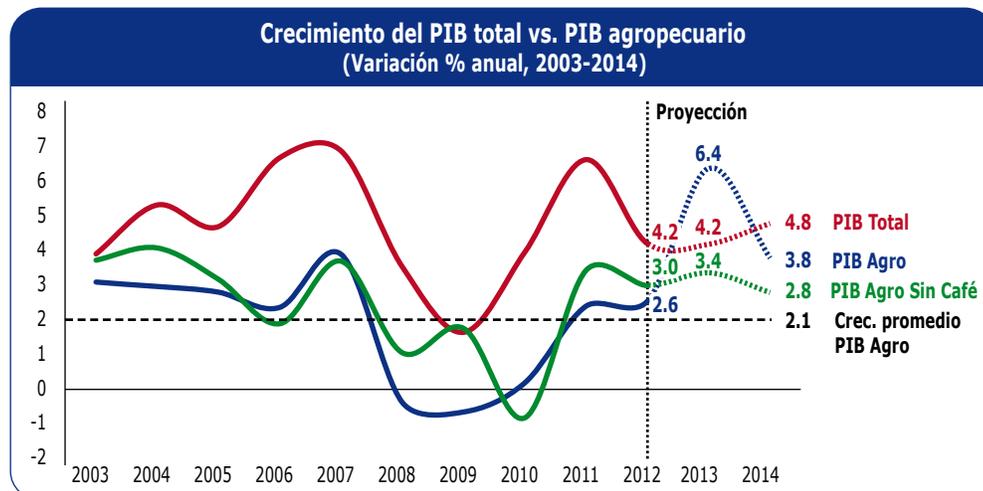
los costos de producción (del +1.9%) en 2012-2013, como consecuencia de: i) los elevados precios de los fertilizantes; ii) los altos costos de transporte; y iii) el costo de la mano de obra.

Ante esto, la pregunta que cabe hacerse ahora es: ¿qué le deparará al sector en 2014? Anif estima que el crecimiento del PIB agropecuario bordeará un 3.5%-4% real frente al 6%-6.5% de 2013. Esta desaceleración se debería principalmente a: i) la crisis de rentabilidad de 2013 que habría dejado golpeado al sector, desestimulando la inversión y presionando la oferta a la baja; ii) la inestabilidad jurídica, especialmente en el tema de la propiedad de la tierra, que seguiría desestimulando la IED en el sector; iii) una eventual sequía en el tercer trimestre, si se materializa el “Fenómeno del Niño” que vienen pronosticando algunos modelos meteorológicos; iv) la persistencia del contrabando; y v) los elevados precios del petróleo, que determinan, en cierta medida, los precios de los fertilizantes y los costos de transporte. Todo esto sumado al menor choque positivo que vendría desde el sector caficultor.

De todas maneras, el sector tendría algunas cosas a favor. Entre ellas se destacan el elevado presupuesto público destinado para el sector en 2014 (0.7% del PIB), los mayores precios de algunos *commodities* alimenticios (por condiciones climáticas adversas en países como Brasil) y la devaluación nominal esperada para la tasa de cambio (6.2% anual).

En síntesis, el sector agropecuario habría crecido un 6%-6.5% real en 2013, superior a su desempeño histórico (2%), gracias a factores coyunturales como la recuperación de la producción cafetera, la normalización climática y algunos resultados de inversiones de años anteriores. Sin embargo, la persistencia de los problemas estructurales del sector se evidenció en una crisis de rentabilidad, que culminó en el PNA de agosto. Para 2014, todo apunta a que el sector se desaceleraría hacia un ritmo de crecimiento del 3.5%-4% real. Esto pues a los problemas de rentabilidad sectorial se sumaría la ausencia de choques positivos coyunturales que ayudaron el año anterior.

Ojalá la Administración 2014-2018 sea consciente de los problemas que afronta el agro colombiano y, como bien lo sugieren los gremios del sector, lance una política agropecuaria eficaz. Esta debería promover: i) el manejo institucional y competitivo del agro; ii) la infraestructura productiva en el sector; iii) la investigación-transferencia tecnológica; iv) el financiamiento; y v) un manejo sanitario al nivel de los estándares internacionales. Así, el gobierno se podría enfocar mucho más en proveer bienes públicos, lo cual es más efectivo que la entrega de subsidios discrecionales.



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.